

ESTA PUBLICACION SE HACE CON FINES HUMANITARIOS, PARA CUMPLIR LA EXIGENCIA DE LA AGRUPACION DENOMINADA EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO. PARA PONER EN LIBERTAD A UNO DE SUS SECUESTRADOS.

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de El Salvador, a todos los pueblos del mundo

EL SALVADOR, EN LUCHA

El pueblo salvadoreño se enfrenta en este momento a un crucial período histórico en la búsqueda de su liberación definitiva. La lucha que en estos momentos se desarrolla en nuestra patria expresa el derecho de los pueblos a ser los protagonistas de su propio destino histórico. Es por eso que para ejercer ese derecho tendremos que pasar por encima de las maniobras, de las trampas e incluso de las intervenciones directas del imperialismo norteamericano. Enemigo declarado del derecho de autodeterminación de los pueblos y firme aliado de los opresores del mundo entero.

En ese marco general es en el que nuestra patria, El Salvador, ha sufrido casi medio siglo de represión criminal y despiadada de asesinas dictaduras militares, que han defendido los intereses del imperialismo norteamericano y de la oligarquía nacional, manteniendo a nuestro pueblo sumido en un terrible drama de pobreza que lo colocan como uno de los pueblos con mayores índices de analfabetismo, desnutrición, déficit de vivienda, mortalidad infantil, etcétera.

La existencia de esta situación de opresión permanente ha vuelto al pueblo salvadoreño indoblegable en su propósito de buscar una salida de verdadera libertad, democracia y autodeterminación, y para ello ha construido sus propios instrumentos desarrollando sus organizaciones populares y fortaleciendo su movimiento revolucionario armado.

La lucha, cada vez más creciente en este último período, fue provocando retrocesos, reacomodos y cambios de apariencia en las fórmulas de gobierno, en las que el imperialismo norteamericano ha sido el principal promotor.

Fue así como en nuestra convulsionada nación oímos a los fascistas hablar de «diálogo y elecciones libres» durante el Gobierno de Romero. Al fracasar esta fórmula se dio paso al golpe de Estado, para evitar el casi seguro aislamiento internacional a la dictadura del general Romero.

El golpe de Estado promovido por los norteamericanos no significa ni podía significar la solución a los problemas de nuestro pueblo, ya que era el intento de impedir la construcción por parte del pueblo de una verdadera alternativa democrática y popular.

La constancia y combatividad del pueblo en su lucha y la honestidad de los sectores democráticos que ingenuamente creyeron en la viabilidad de reformas estructurales en nuestra sociedad no hicieron posible que se consolidara la primera fórmula de Junta de Gobierno, cayéndose estrepitosamente la primera maniobra justista de los norteamericanos.

No faltaron oportunistas, vacilantes y reaccionarios que se ofrecieron para una segunda maniobra imperialista, que logró así un pacto de la Democracia Cristiana con los sectores más reaccionarios del Ejército.

La base de este nuevo pacto era total acuerdo en un demagógico plan de seudorreformas combinado con una cruenta represión contra el pueblo. Pero la voracidad económica y las tremendas deformaciones criminales de algunos grupos oligárquicos y el Ejército no han aceptado ni siquiera este esquema y quieren uno que no hable para nada de reformas y que sólo aplique la represión como solución a los problemas del pueblo.

Por tanto, queda claro que tanto los sectores más reaccionarios de la Democracia Cristiana, la oligarquía, el imperialismo y la mayoría del Ejército nacional está de acuerdo en una cosa: someter a nuestro pueblo y destruir sus organizaciones, ya que para ellos este es el requisito fundamental a cualquier solución en otros aspectos.

La Democracia Cristiana ha quedado desmascarada. Para el caso, el ingeniero Duarte ha dejado ver bien claro que es un rabioso «anticomunista», enemigo de la participación popular, que ha preferido aliarse con los fascistas antes que tener que aceptar que este pueblo ha superado mucho su nivel de conciencia política y que ya no acepta la conducción de falsos líderes políticos.

El mantenimiento de la Democracia Cristiana o cualquier fórmula de apariencia centrista obedece a la necesidad de que los sectores más asesinos y reaccionarios del Ejército no se queden solos en el poder, porque así podrían quedar aislados en el plano internacional y eso entorpecería los planes de intervención militar, política y económica de los norteamericanos, que correrían el riesgo de ser condenados por todos los Gobiernos y pueblos democráticos del mundo.

Es esa la razón que vuelve necesaria una fórmula de apariencia centrista de gobierno que haga factible una represión profunda y criminal haciéndola aparecer en el plano internacional como el resultado de enfrentamientos entre grupos de derecha y de izquierda.

Es por eso que todos los pueblos del mundo deben estar atentos a lo que en verdad pasa en nuestra patria y quien en verdad gobierna en nuestro suelo.

El imperialismo norteamericano está dirigiendo los destinos de nuestra patria a través del enorme control que tiene sobre un ejército esencialmente asesino y masacrador, que tiene en sus filas muchos oficiales y tropas que son sanguinarios psicópatas, enemigos de toda forma de organización popular, acostumbrados a volver diversión las carnicerías contra nuestro pueblo.

En tanto en nuestra patria exista este mismo ejército, fiel sirviente del imperialismo, y la oligarquía tenga el poder económico, no habrá ni paz ni justicia para nuestro pueblo y cualquier fórmula de gobierno que no tenga a los sectores populares como la base fundamental de los cambios en todos los órdenes: militar, económico y político, será una fórmula condenada tarde o temprano a la derrota.

Alertamos al movimiento democrático mundial sobre el hecho de que nuestro pueblo es víctima de una asesina fórmula militar derechista, asociada a un grupo sin apoyo popular como la Democracia Cristiana, que está sirviendo de instrumento por su propia voluntad para dar una apariencia de centro a un Gobierno que es en esencia de extrema derecha.

LA REPRESION ACTUAL: 500 MUERTOS EN CINCO MESES

El espacio que aquí tenemos para escribir resultaría insuficiente para hablar de la sanguiñaria represión que padece en estos momentos el pueblo salvadoreño. Ninguna de las campañas represivas impulsadas durante los Gobiernos del general Romero o Molina antes del golpe del 15 de octubre se compara con la envergadura de las campañas que en este momento se están sucediendo.

La cifra de muertos desde el 15 de octubre hasta esta fecha supera ya los quinientos en menos de cinco meses. La persecución y asesinato de dirigentes y militantes de las organizaciones populares es un hecho cotidiano.

Normalmente en el plano internacional son conocidos algunos hechos de represión que se suceden en la ciudad de San Salvador, donde los medios de prensa internacionales logran cubrir en alguna medida la información, como sucedió el 22 de enero, el 12 de febrero y otros días donde hubo masacres contra manifestantes en la ciudad de San Salvador.

Pero la represión en las áreas rurales de nuestro país no logra ser conocida suficientemente. Aguilares, muchas poblaciones y caseríos de Chalatenango, Cuscatlán, San Vicente, Usulután, La Paz, La Unión, Morazán, La Libertad, Sonsonate, es decir, casi la mayoría de los departamentos del país, sufren los efectos permanentes de una guerra contra todo vestigio de organización popular.

Para tener una idea general que permita ver los efectos causados por los masacres más significativas hechas desde el 15 de octubre, en donde hasta el mismo Ejército reaccionario ha tenido que reconocer oficialmente altas cifras de muertos por represión, con el objetivo de ocultar las verdaderas cifras, que son aún mucho mayores, damos a continuación un cuadro general:

16 de octubre de 1979: represión en Mejicanos y Cuscatcingo, más de 35 muertos.

17 de octubre de 1979: San Marcos y Bosques del Matanzano, más de cuarenta muertos. Estos dos hechos fueron represiones contra alzamientos dirigidos por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28).

29 de octubre de 1979: Represión a manifestación de las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), 75 muertos; veintiuno de los cuales tuvieron que ser sepultados en el interior de la iglesia El Rosario, en San Salvador, porque un cerco militar amenazó con una nueva masacre al entierro.

31 de octubre de 1979: Masacre a manifestación del Bloque Popular Revolucionario (BPR), 20 muertos.

12 de diciembre de 1979: En Berlín, departamento de Usulután, desalojan toma de hacienda hecha por las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28). Cinco muertos.

15 de diciembre de 1979: Desalojo de la hacienda «El Porvenir», tomada por las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28). Cien muertos. En esta acción testigos vieron la participación de uniformados de nacionalidad norteamericana en el operativo.

22 de enero de 1980: Manifestación de unidad (BPR, LP-28, UDN, MLP y FAPU). Es reprimida. Más de cuarenta muertos.

12 de febrero de 1980: Desalojo ocupación de sede Partido Demócrata Cristiano por parte de las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28) y

manifestación reprimida del Bloque Popular Revolucionario (BPR). Más de veinticinco muertos.

En este mismo mes de febrero fueron desalojadas tres iglesias ocupadas por el FAPU, en Ilobasco, San Miguel y Santa Rosa de Lima, y hubo más de quince muertos que fueron fusilados en los atrios de las iglesias luego de haber sido capturados vivos.

Y una última, para mencionar la más reciente, ocurrida el día 25 de febrero de 1980, en Santo Domingo de Guzmán, en Sonsonate, donde la versión oficial dijo haber ocasionado a nuestra organización, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), quince bajas en un supuesto enfrentamiento.

La verdad de los hechos es que se trató de una operación de cateo a todas las casas del pueblo. Combatientes de nuestras fuerzas se resistieron a ser capturados y dieron combate desde las 4.30 horas de la madrugada hasta las once de la mañana, causando incontables bajas a la Guardia y al Ejército Nacional (bajas que son ocultadas). Por nuestras fuerzas del ERP se registraron solamente dos combatientes muertos y ninguno herido, habiendo logrado retirarse. La gran mayoría de muertos son gentes de la población y militantes de las LP-28, que estaban desarmados y que fueron sacados de sus casas y fusilados, algunos de ellos junto a sus familiares.

● A todos estos hechos se suman centenares de desaparecidos que son capturados por los cuerpos de seguridad y que luego aparecen sus cuerpos despedazados con una saña propia de psicópatas.

En las áreas rurales de diferentes zonas del país se vive ya un estado de guerra permanente contra el pueblo, y miles de familias campesinas son perseguidas y asediadas por la Guardia Nacional y Orden. Las fuerzas represivas asesinan, roban pertenencias a las familias, matan a sus animales de crianza, destruyen sus cultivos, violan mujeres y asesinan niños, ancianos y familias campesinas enteras, en una evidente campaña de exterminio de la base de las organizaciones populares. Luego, los boletines oficiales hablan de estos hechos como de enfrentamientos con subversivos.

Muchos de los muertos por represión en las áreas rurales no siempre se conocen con exactitud, porque el asedio militar impide el acceso a esas zonas.

La crueldad con que actúan las fuerzas represivas es aterradora, y como una pequeña muestra narraremos el desalojo del local del Partido Demócrata Cristiano, ocupado pacíficamente por las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28).

Las fuerzas represivas de la Policía Nacional, Guardia Nacional y Policía de Hacienda entraron por los techos de casas vecinas sorpresivamente, disparando y matando a un primer grupo de ocupantes. Luego redujeron a todo el resto, golpeándolos salvajemente, incluidos los rehenes. A una militante de las LP-28 un policía nacional la hizo quitarse sus prendas interiores y luego le introdujo la boquilla del fusil G-3 en sus genitales, mientras la golpeaba y la insultaba.

Luego de tenerlos a todos tendidos en el suelo, procedieron a preguntar quiénes eran los responsables de esa toma. Los militantes dirigentes de las LP-28 Víctor Orlando Quintanillas y Jaime Edgardo López respondieron con valentía levantando su cabeza y diciendo que ellos eran; de inmediato, un policía nacional introdujo la boquilla del fusil en la boca del compañero Víctor y procedió a disparar, asesinandole así.

Antes de que lo mataran, y cuando se dio cuenta que iba a ser asesinado, el compañero Víctor Quintanilla dijo: «Compañeros, sean fuertes. Mantengan la moral en alto.» Igual suerte corrió el compañero Jaime, y también fue asesinado, lo mismo que la compañera Marielita Serrano, otra dirigente de las LP-28, a la que todos los balazos le fueron tirados en los genitales.

Este es sólo un pequeño cuadro del grado de crueldad y salvajismo de las fuerzas militares salvadoreñas, y estos hechos represivos, lo mismo que el heroísmo de afrontarlos, se suceden día a día en El Salvador. Es esta la paz, las reformas, la democracia y la libertad que quieren imponernos los norteamericanos, la oligarquía y el Ejército.

Es esta paz de muerte la que, confundidos o mal intencionados, se prestan a apoyar el Gobierno de Venezuela, Costa Rica, Alemania Federal, Inglaterra, España y el Pacto Andino.

En nombre de todo nuestro pueblo hacemos un llamamiento a Amnistía Internacional, a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos a que visiten nuestra patria y comprueben lo que estamos diciendo. Muchos periodistas extranjeros han podido ser testigos y a veces casi víctimas de hechos como los narrados.

Llamamos a la prensa internacional también para que visite las zonas rurales de nuestra patria y testimonie la cruel represión que padecen

miles de familias campesinas que en los próximos meses entrarán a una terrible hambruna, resultado de que la represión les impide establecer y sembrar sus pequeñas parcelas para subsistir el resto del año.

¿ES LA GUERRA CIVIL UN PELIGRO PARA NUESTRO PUEBLO?

El argumento de la violencia y los males de una guerra que para los pobres y explotados siempre ha existido se está convirtiendo ahora en el estribillo con el que se quiere echar las responsabilidades de la situación a la justa y heroica lucha de defensa que nuestro pueblo ha emprendido contra tantos años de opresión.

La guerra que actualmente está planteada no la comenzó el pueblo; fue una acción de legítima defensa contra la imposición, la represión permanente y la tremenda pobreza, que agotaron la paciencia de nuestro pueblo y lo obligaron a prepararse y construir de manera acelerada y creativa sus nuevas formas de lucha, incluida la organización de sus propias fuerzas militares.

Hay quienes argumentan que son las huelgas y las acciones combativas del pueblo las responsables de que no haya trabajo y de que se agrave más la crisis económica; lo que ha pasado es que las acciones combativas del pueblo ya desestabilizaron a tal punto la situación que los oligarcas están arrasando con todo y sacando el dinero del país, cerrando fábricas, vendiendo propiedades y creando una bancarrota económica.

Pero cabe preguntarse si la solución es aceptar la paz de explotación y de muerte que ellos quieren imponer acabando con las organizaciones del pueblo.

La solución sólo es una: que el pueblo tome en sus manos lo que legítimamente le pertenece: las grandes fincas de café, caña, algodón, las grandes fábricas, los bancos y todas las propiedades oligárquicas.

Es esa la solución definitiva y no otra que nos siga teniendo sometidos a la pobreza y a la represión permanente.

Hoy, para los sectores de la derecha asesina y reaccionaria, la responsable de todo es la subversión comunista, y todo lo que está pasando es un plan cuidadosamente preparado por el comunismo internacional.

Pero nosotros, a los que se nos llama subversivos, no nos hemos inventado cincuenta años de dictaduras militares, ni nos hemos inventado las torturas, ni los fraudes electorales, ni las masacres, ni el exilio. Tampoco hemos engañado a los pobres haciéndoles creer que son pobres y que tienen hambre y necesidades.

Si hemos elaborado planes cuidadosos no ha sido para engañar a nadie; ha sido para que se conozca la verdad y para que nuestro pueblo se prepare para conquistar sus legítimos derechos.

La derecha reaccionaria y fascista está acostumbrada a ver a los trabajadores como borregos y esclavos, a los que no les conceden el derecho de pensar y organizarse; por eso se inventan lo de los subversivos enganchadores del pueblo. Están equivocados; los trabajadores no son ya las mismas gentes sumisas que soportaban humillaciones sin decir nada que no fuera bajar la cabeza; hoy se están preparando para conquistar lo que les pertenece.

Quienes desde la comodidad de las colonias residenciales y con sus múltiples recursos económicos no han sentido los graves problemas de desocupación y miseria no saben lo que es vivir en un cantón con la zozobra permanente de que llegará la Guardia Nacional y violará mujeres, matará a los hombres y robará lo poco que se tiene; no entienden que la guerra no está empezando ahora, ya que la guerra contra el pueblo comenzó desde hace tiempo y por eso el pueblo no le queda más camino que defenderse con todas sus fuerzas.

La derecha asesina pretende levantar las banderas de patria, libertad, Dios y trabajo y habla de la república democrática y representativa. Pero lo que defienden es la patria propiedad de catorce familias, la libertad de explotar y humillar a los trabajadores, el Dios del dinero, para comprar conciencias y corromper el trabajo de esclavitud y de miseria, y estos no son valores de nuestro pueblo, sino de un puñado de opresores y reaccionarios.

La república democrática y representativa de que hablan es la de los cincuenta años de dictaduras y de someter a sangre y balas el derecho de la mayoría de nuestro pueblo.

La derecha reaccionaria tiene el descaro de llamar pueblo a la escoria de mujeres holgazanas de los frentes femeninos, esposas de burgueses y pequeños burgueses arrabistas y ambiciosos. Está claro que este grupo social parásito nunca ha sabido hacer otra cosa que no sea gastar el dinero que sus maridos le roban al pueblo trabajador.

Esta lacra social que antes se entretenía haciendo té, jugando a la canasta, haciendo fies-

tas, viajando y ostentando lujos y joyas hoy ha tenido que salir a la calle a pedir la paz de cementerios y el trabajo de esclavitud para los pobres, porque ellas ya no se divierten a gusto, debido a la lucha que despliega nuestro pueblo.

Y este sector es parte del llamado «pueblo productivo» o sector empresarial, lo mismo que los niños bien de las familias burguesas que hoy están pasando a integrarse a los grupos armados de derecha OC, UGB, Falca y otros, que son preparados por el mayor Roberto d'Aubuisson y los mismos cuerpos de seguridad.

LOS PLANES DE INTERVENCIÓN DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

La preocupación del imperialismo norteamericano de que en nuestro país llegue al poder un Gobierno que no sea afín a sus intereses lo está llevando a impulsar planes de intervención escalonados que llegan hasta la intervención militar directa en el territorio salvadoreño.

El Gobierno norteamericano, tanto el Departamento de Estado como la CIA y el Pentágono, está convencido de que para ejercer el control sobre la región es necesario reprimir y someter a las fuerzas que en nuestra patria propugnan por transformaciones revolucionarias apoyadas en la participación directa del pueblo en lo político, militar y económico.

El Gobierno norteamericano sabe que su principal instrumento es el Ejército reaccionario, y por eso lo sostiene en el poder y es contrario a toda fórmula que pretenda cambiar ese oprobioso y corrupto Ejército de nuestro país por uno de esencia popular revolucionaria.

La intervención militar norteamericana ya comenzó en nuestra patria. Elementos de nacionalidad norteamericana uniformados participaron como jefes operativos el día 15 de diciembre en la masacre de más de cien campesinos en el congo. Marines que custodiaban la embajada norteamericana capturaron el 23 de enero a dos estudiantes del Bloque Popular Revolucionario (BPR) en las proximidades de la misma y luego los entregaron a la Guardia Nacional; de este hecho dio fe el apoderado legal de la embajada. Los dos estudiantes están desaparecidos.

Una enorme misión militar norteamericana llegó a nuestro país en días recientes. Asesores y técnicos militares en contrainsurgencias que estuvieron en Vietnam se encuentran impartiendo cursos a oficiales y clases en el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas. Los técnicos en explosivos y otras ramas de los cuerpos represivos —Policía Nacional, Guardia Nacional, Policía de Hacienda— son de nacionalidad norteamericana.

Armamento pesado, helicópteros artillados, tanquetas, tanques y fuerte aprovisionamiento de municiones ha llegado al país procedente de Estados Unidos e Israel.

El plan norteamericano para someter a nuestro pueblo consiste en establecer un cerco militar a nuestra patria, utilizando los ejércitos de Honduras y Guatemala. Así, también, busca, apoyándose en la presencia de la Democracia Cristiana en el poder, que el Gobierno de Venezuela apoye y participe de la intervención con respaldo económico, político y militar, buscando el respaldo de los países del Pacto Andino.

En días recientes, nuestro país fue visitado por una misión militar venezolana encabezada por el general Darío Morillo Andrade y se reunió nada menos que con el ministro de Defensa, al que todas las fuerzas señalan como el responsable de la mayoría de masacres habidas en el país desde el día 15 de octubre de 1979.

El Gobierno norteamericano también está utilizando al Gobierno costarricense para que ayude a buscar apoyo político para el Gobierno salvadoreño.

Todo este plan en el aspecto internacional es fundamental, ya que el plan del imperialismo norteamericano es impedir que el aislamiento internacional dificulte su intervención directa, en un vasto plan represivo para todo el país, en el que se pretende de manera sistemática asesinar a más de 30.000 personas.

Nuestro llamamiento va al genuino pueblo norteamericano, que ya no quiere más guerras, y a sus organizaciones, que están por la paz y la autodeterminación, para que luchen por impedir los criminales planes intervencionistas en nuestro suelo.

Al pueblo y fuerzas democráticas de Venezuela les llamamos a que no permitan que se manche la trayectoria democrática de sus Gobiernos permitiendo que el Gobierno del COPEI brinde apoyo a un Gobierno represivo y antipopular como el que existe en nuestro país.

La Democracia Cristiana en nuestro país es un grupúsculo de politiqueros corruptos que ya no tienen el más mínimo apoyo popular; prueba de ello fue su reciente mitin, al que ellos anunciaron una asistencia de más de 100.000 personas. Contando con todas las garantías oficiales y una enorme campaña de propaganda, apenas llegaron al millar de personas, de las cuales el 90% eran campesinos de otra organización (UCS), que después sus dirigentes aclararon que no respaldaban a la Democracia Cristiana y que habían sido utilizados y engañados para participar.

El ingeniero Duarte, líder de la Democracia Cristiana, dijo que el fracaso se debió al temor del pueblo a la ultrazquierda y la ultraderecha.

Contrario a esto, el día 22 de enero se realizó la manifestación de la unidad de las organizaciones populares: BPR, LP-28, UDN, MLP y FAPU. En ella participaron unos 300.000 manifestantes y tuvo un largo aproximado de 4,5 a 5 kilómetros.

Este fue un hecho sin precedentes en la historia de nuestro país; nunca antes se vio una concentración de esa magnitud y eso que en este caso millares de manifestantes no pudieron asistir porque fueron detenidos o capturados por

retenes militares a las salidas de sus poblaciones. Sobre la manifestación, avionetas de la oligarquía regaron veneno y luego la reprimieron guardias y policías nacionales, dejando un saldo de más de cuarenta muertos.

Pese a todo esto, el pueblo no tuvo miedo ese día, y al día siguiente, 23 de enero, salió a la calle una nueva manifestación de más de 50.000 personas del BPR, las LP-28 y el MLP, donde sepultaron algunos de los caídos del día anterior.

Queda claro, pues, que el respaldo militar y político a una fórmula de gobierno que niegue la participación del pueblo y sus organizaciones no va a ser el apoyo a un proceso de guerra contra pequeños grupos insurgentes a los que se somete con la aplicación de medidas especiales.

Cualquier intervención en nuestra patria será para llevar adelante una cruel y despiadada guerra contra todo un pueblo, causando millares de muertos y que será inútil porque no podrán doblegar la decisión que tiene nuestro pueblo de ser el artífice de su propio destino histórico.

LA ACTIVIDAD MILITAR INSURGENTE DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) es parte de los sectores más avanzados del pueblo que luchan por la liberación de nuestra patria y que resueltamente han empuñado las armas en esta guerra de legítima defensa contra los opresores de nuestro pueblo.

En los últimos meses, nuestras fuerzas militares han intensificado sus acciones tomando pueblos, caseríos, cantones, barrios y colonias, preparando a nuestro pueblo para las tareas de la insurrección.

Más de 75 operaciones militares han sido realizadas en los últimos días; varias decenas de elementos responsables de represión, en diferentes puntos del país, han sido ajusticiados; se han atacado guarniciones de la Guardia Nacional, Policía Nacional y Policía de Hacienda, causando bajas que luego son ocultadas por los boletines oficiales del comité de prensa del Consejo Permanente de la Fuerza Armada (Copefa), para evitar la desmoralización de la tropa y no permitir que el pueblo se moralice al ver avanzar en efectividad a sus fuerzas militares.

Como parte de nuestra actividad militar, hemos capturado elementos de la oligarquía para exigirles pago de impuestos de guerra a cambio de su libertad.

Sobre esto, la derecha reaccionaria ha pretendido desprestigiar a las organizaciones revolucionarias preguntando constantemente: ¿qué hacen los subversivos con el dinero de los secuestrados? Y hacen sumas de lo pagado a las organizaciones, tratando con ello de decir que se despilfarran.

La respuesta a esta pregunta es sencilla: el pueblo para llevar adelante la guerra también necesita dinero, y lo que hemos hecho es recuperar parte del dinero que pertenece a nuestro pueblo —que por ahora está en manos de la oligarquía— para convertirlo en más organización, más armas, más propaganda, y cubrir así todas las necesidades que conlleva el proceso de guerra revolucionaria del pueblo.

El dinero que nosotros recuperamos no se convierte en lujos ni derroches, ni en armas para mercenarios asesinos; sirve para facilitarle al pueblo la conquista de la justicia y la paz.

Como parte de nuestra actividad militar, el día 3 de marzo, fuerzas militares de nuestro Ejército, pertenecientes al frente central «Comandante Rafael Antonio Arce Zablah», comandadas directamente por miembros de nuestro Estado Mayor General, realizaron un ataque con piezas de artillería contra el cuartel central de la Guardia Nacional en San Salvador.

Para realizar esta operación, nuestras fuerzas tomaron militarmente la población de Ciudad Delgado, ubicada al costado oriente de la Guardia Nacional, y cerraron con barricadas y minas explosivas todos los accesos a la misma. Simultáneamente, escuadras de artillería emplazaron piezas de 100 mm y realizaron fuego continuo durante quince minutos contra los dormitorios de agentes y oficiales, habiéndose causado incontables bajas. Posteriormente, efectivos de la Policía Nacional que intentaban desactivar las minas fueron muertos por éstas, al activarse los mecanismos cazabobos de dichas cargas.

En este proceso de lucha armada hemos creado nuevos instrumentos, como es la reciente salida al aire de nuestra emisora clandestina Radio Revolucionaria del Pueblo, que actualmente se encuentra ya en proceso de normalizar y regularizar sus transmisiones.

Ya todo este aporte nuestro a la lucha se une a la creciente actividad militar de los combatientes de las Fuerzas Populares de Liberación —Farabundo Martí— (FLP), que al igual que nuestras fuerzas militares preparan al pueblo para la insurrección con un constante accionar por diferentes rumbos del país. Son parte también de las fuerzas de nuestro pueblo los combatientes del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), y el Partido Comunista de El Salvador (PCS). Todas estas fuerzas hacen avanzar la guerra revolucionaria del pueblo y preparan al pueblo para la lucha insurreccional que se avecina.

EL GOBIERNO QUE PROPONE EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)

Proponemos un Gobierno democrático popular, en el que participen los diferentes sectores populares, revolucionarios y democráticos, en una amplia alianza que esté unificada alrededor de un programa de realizaciones básicas.

En ese Gobierno deberán estar presentes todas las organizaciones populares y revolucionarias, los partidos democráticos, las asociaciones de pequeños y medianos empresarios de las diferentes ramas económicas, los técnicos y profesionales honestos, los oficiales patriotas y honestos del Ejército que estén en plena disposición de participar. En él tendrán cabida también los sectores del clero progresista y todos aquellos sectores sociales, políticos o personalidades que se identifiquen con su programa de realizaciones.

El elemento fundamental en esta alianza es el respeto pleno a las diferentes ideologías o tendencias y el acuerdo común en una fórmula de amplia democracia popular, basada en el acuerdo de la realización de una revolución antioligárquica y antiimperialista.

EL PROGRAMA DE GOBIERNO QUE PROPONE EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)

Las transformaciones del gobierno democrático popular abarcarán todos los aspectos de la estructura social, política y económica.

En lo económico proponemos:

Expropiación sin derecho de indemnización de toda la propiedad oligárquica en las diferentes ramas económicas, pasando éstas a formas de propiedad colectiva, comunal o estatal.

De esta medida se desprenderá la realización de las reformas: agraria, industrial y urbana. Todas éstas llevadas adelante sin afectar a los pequeños y medianos empresarios, que todos serán incentivados y apoyados.

Expropiación de todas las empresas imperialistas y ruptura de tratados que sometan a esquemas de dependencia económica a nuestro país.

● Conducción de la economía nacional en base a un sistema nacional de planificación que abarque todas las ramas, sectores y regiones.

● Organización de un sistema económico basado en la propiedad colectiva, propiedad comunal, propiedad estatal y pequeña y mediana propiedad privada.

● Nacionalización del comercio exterior de café, algodón, caña y otros productos.

● Nacionalización de todo el sistema financiero y bancario.

● Nacionalización de las empresas productoras de energía eléctrica y refinadoras de petróleo.

● Creación de un sistema nacional de transporte, basado en las cooperativas, los pequeños empresarios y empresas estatales de transporte. Se nacionalizará la importación de vehículos de transporte y sus repuestos.

En lo social proponemos:

● Socialización de la medicina, volviendo gratuita la atención médica y la medicina para todo el pueblo, aplicando planes intensivos de medicina preventiva.

● Socialización de la educación, estableciendo que será gratuita para todos los habitantes en todos los niveles.

● Desarrollar programas masivos de construcción de viviendas rurales y urbanas, estableciendo planes para contener la inmigración.

● Desarrollar un plan masivo de alfabetización.

En lo político proponemos:

● Creación de un nuevo ejército de esencia popular y profunda convicción revolucionaria, constituido por:

a) Las fuerzas insurgentes del pueblo.
b) Los militares patriotas o sectores del Ejército nacional que estén dispuestos a defender las conquistas revolucionarias con una nueva mentalidad basada en el interés patriótico y social.

● Disolución de los cuerpos de seguridad y creación de organismos de autodefensa popular que salvaguarden los intereses inmediatos del pueblo.

● Establecimiento de nuevas formas de ejercicio de poder local, basados en la participación popular directa y permanente.

● Derogatoria de la constitución política y

disolución del actual sistema judicial, para establecer un nuevo orden legal basado en los intereses populares.

● Ruptura de todos los tratados militares proimperialistas: CONDECA, TIAR y otros que sean instrumentos de intervención.

● Integración de nuestro país en el movimiento de países no alineados y apertura de relaciones con todos los países que convengan a la revolución y a los intereses nacionales, sin distinción de su ideología o sistema social.

● Firme defensa de una política independiente en el plano internacional, que esté por el ejercicio pleno de la autodeterminación de los pueblos, siendo solidarios con los pueblos que luchan por el ejercicio de ese derecho.

OTROS ASPECTOS

● Garantizar el derecho del pueblo a ejercitar la fe religiosa que prefiera.

● Garantizar la libertad de expresión.

A TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Hacemos un clamoroso llamamiento a que brinden solidaridad material, política y militante al pueblo de El Salvador, que en estos momentos pasa por un período de heroicas y decisivas luchas.

Así, también hacemos llegar desde las trincheras de combate de nuestra patria un revolucionario y fraternal saludo a los pueblos de Asia, África y América Latina que luchan contra el imperialismo en sus diferentes manifestaciones.

LA UNIDAD DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS, EJE DE LA VICTORIA POPULAR

La historia de nuestra patria depara en estos momentos para sus fuerzas revolucionarias un enorme compromiso con el futuro y la liberación de nuestro pueblo.

Cualquier esfuerzo en la lucha será vano si no va encaminado a un verdadero y legítimo proceso de unidad revolucionaria, y éste necesita de la concurrencia plena y total de todas las fuerzas que en estos años han consolidado las estructuras orgánicas, políticas y militares de las fuerzas de la revolución salvadoreña.

En atención a eso es que nosotros saludamos el proceso de unidad que se ha iniciado entre las organizaciones populares y revolucionarias.

Creemos con firmeza en la necesidad de la unidad como un requisito histórico en este momento y por eso somos contrarios a todo planteamiento excluyente de unidad y también contrarios a las manifestaciones de inmadurez y subjetivismo que puedan entorpecer un verdadero proceso unitario.

En ese proceso de lucha por la unidad, nuestra organización en todos estos últimos años ha sabido mantener una clara postura de respeto a las demás organizaciones, y en ese sentido nos hemos esforzado por que se conozcan a fondo nuestras posiciones, sin menospreciar ni desprestigiar al resto de fuerzas.

Creemos que es un deber de todo el pueblo organizado exigir de sus fuerzas revolucionarias un comportamiento cada vez más maduro, que inspire confianza a nuestro pueblo y a los pueblos que nos brindan su solidaridad de que en nuestro país existe un movimiento revolucionario que está listo para asumir la enorme responsabilidad histórica de conducir al pueblo a la victoria. Tarea que en este momento toca jugar a los destacamentos más avanzados de nuestro pueblo, que juntos conformarán en un futuro la vanguardia de la revolución salvadoreña.

Saludamos a los heroicos compañeros de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) Farabundo Martí y aplaudimos la madurez y profunda convicción unitaria que tienen en estos momentos. Igualmente saludamos a los compañeros del Partido Comunista de El Salvador (PCS), que desde mucho antes han tratado de propiciar un proceso unitario. Saludamos a la naciente fuerza de los compañeros del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y también a los compañeros de la Resistencia Nacional (RN).

Finalmente, le reafirmamos a todo nuestro pueblo y a los pueblos del mundo nuestra inquebrantable decisión de luchar por la revolución de nuestra patria hasta:

VENCER O MORIR

¡Viva la unidad de todas las fuerzas del pueblo!
¡Viva el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)!
¡Viva el Frente Central «Comandante Rafael Antonio Arce Zablah»!
¡Viva el Frente Oriental «Comandante Miguel Ángel Gámez»!
¡Viva el Frente Occidental «Comandante Edgar Antonio Salmero»!
¡Viva el Frente Centro-Oriental «Comandante Leonel Arévalo Martínez»!
¡Gloria a los héroes del pueblo caídos en la lucha por conquistar la libertad!

ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)

Comandante Joaquín Villalobos Huézo, comandante en jefe.
Comandante Jorge Antonio Meléndez, segundo jefe.
Comandante Ana Sonia Medina.
Comandante Juan Ramón Medrano.
Comandante Octavio Ponce.